

WULFILA Y EL SINODO DE CONSTANTINOPLA DEL AÑO 360

Gonzalo Fernández,
Universidad de Alcalá de Henares.

La bibliografía acerca de Wulfila es realmente inmensa ⁽¹⁾. No obstante, en este piélagos de estudios se aprecia una continua tendencia a analizar la figura del Wulfila de manera unilateral, es decir exclusivamente en relación con ese mundo godo que le arroja de su seno en el transcurso de la década de 340 a 350. Pero si se acepta la hipótesis defendida por E.A. Thompson de que el llamado Apóstol de los Godos no convirtió al cristianismo a los miembros del pueblo godo⁽²⁾, estimo que ha llegado la hora de ocuparse de Wulfila desde un nuevo punto de vista, que radicaría en ver su actuación a lo largo de la controversia arriana del siglo IV mas dentro de la parte oriental del Imperio Romano. Por lo tanto, en esta comunicación me propongo demostrar que Wulfila es un origenista integrante de la facción que capitaneada por Eusabio de Nicomedia, se singularizaba por su total oposición a la profesión de fe elaborada durante el sínodo de Nicea del año 325 a consecuencia de los riesgos de sabelianismo que entrañaba el empleo del término “*ὁμοούσιος*”. Igualmente trato de dejar claro que a raíz de la división del grupo eusebiano ocasionada por el fallecimiento de su jefe en el transcurso del bienio 341-342⁽³⁾, Wulfila adoptará durante el sínodo de Constantinopla de 360 la vía media del homeísmo, a la que permanecerá fiel hasta su muerte en 383.

Es Filostorgio (*Hist. Eccl.*, II, 5) quien alude a la consagración episcopal de Wulfila por Eusebio de Nicomedia. De esta noticia de Filostorgio se puede deducir que Wulfila había acudido al territorio del Imperio en calidad de miembro de una embajada que los godos habían enviado a Constantino. Otra fuente es la representada por Aujencio de Dorostorum, quien en una “epistula laudatoria” en honor de Wulfila redactada después de su fallecimiento, afirma que este personaje había sido primero lector, que a la edad de treinta años fue ordenado obispo y que desempeñó el ministerio episcopal entre los godos por espacio de cuarenta años. Si se admite el año 383 como fecha de la muerte de Wulfila⁽⁴⁾, su consagración episcopal hubo de suceder durante el bienio 341-342, inmediatamente antes del fallecimiento de Eusabio de Nicomedia.

A mi entender, Wulfila fue nombrado integrante de aquella embajada goda precisamente por ser cristiano, pues hasta 378 los godos utilizaban a cristianos como legados ante el poder imperial, y de esta forma Ammiano Marcelino

(*Hist.* XXXI, 12, 8) constata la presencia de un presbítero entre los embajadores godos que entablaron negociaciones con Valente poco antes de la batalla de Adrianópolis. Si ahora tenemos en cuenta la noticia de Sócrates (*Hist. Eccl.*, I, 18) de que tras su victoria de 332, Constantino intentó extender entre los godos el cristianismo, yo propongo la siguiente interpretación de los acontecimientos: Wulfila sería un cristiano que en calidad de tal fue nombrado después del antedicho triunfo romano de 332 miembro de una legación enviada a Constantino. Eusebio de Nicomedia, asesor eclesiástico del emperador tras el retorno de Osio de Córdoba a Hispania en 327, le hizo lector y le inculcó sus ideas teológicas opuestas al uso del vocablo “ὁμοούσιος”, con lo que adecuaba su política a los deseos manifestados por Constantino de extender el cristianismo entre los godos. Reinando ya Constancio II, Eusebio de Nicomedia culminó su labor ordenando a Wulfila obispo de los cristianos que vivían en las tierras dominadas por los godos. A este respecto, es muy probable dado el antagonismo que a partir del siglo III existía entre los obispos asiáticos y sus colegas alejandrinos, que para efectuar la consagración episcopal de Wulfila se viera motivado Eusebio de Nicomedia por las tentativas de Atanasio de extender a Etiopía la zona de influencia de la sede de Alejandría, con lo que Wulfila es un personaje paralelo a Teófilo el Indio, quien fue ordenado diácono por el mismo Eusebio de Nicomedia a fin de extender el cristianismo entre los homeritas⁽⁵⁾.

Sin duda alguna, Eusebio de Nicomedia, puso gran interés en que la ordenación episcopal de Wulfila fuese totalmente canónica, y así la afirmación de la “epistula laudatoria” escrita por Aujencio de Dorostorum (ed. F. KAUFFMANN, *Aus der Shule des Wulfila...*, pág. 75) de que Wulfila fue consagrado obispo a los treinta años de edad, representa una alusión al exacto cumplimiento del undécimo canon del sínodo de Neocesarea (ed. H. Th. BRUNS, *Canones Apostolorum et Conciliorum saeculorum IV. V. VI. VII. Pars Prior*, Berlín 1839, pág. 72) celebrado entre 314 y 320, mientras que la noticia de Filostorgio (*Hist. Eccl.*, II, 5) de que Wulfila fue ordenado “por Eusebio y otros obispos que estaban con él”, supone una referencia al ajuste de esta consagración a lo dispuesto por el cuarto canon del sínodo de Nicea de 325 (ed. H. Th. BRUNS, *Canones Apostolorum et Conciliorum saeculorum IV. V. VI. VII. Pars Prior...*, pág. 15). Retornado Wulfila al territorio controlado por los godos, su misión fracasó estrepitosamente, pues Atanarico, a la sazón “iudex Gothorum”, lanzó una violenta persecución contra los cristianos antes de 349. Este término “ante quem” se infiere del hecho de que en sus *Catequesis*, escritas durante el susodicho año de 349, Cirilo de Jerusalén mencione la persecución sufrida por los cristianos godos (CIRILO DE JERUSALEN, *Catech.*, X, 19). Las medidas anticristianas de Atanarico obligaron a Wulfila a buscar refugio en los dominios de Constancio II, concretamente en la ciudad de Nicópolis situada en la provincia de “Moesia Secunda”, de forma que con muchos visos de probabilidad es fácil suponer que Wulfila jamás volvió al territorio godo⁽⁶⁾.

En esta ciudad de Nicópolis, que fue un bastión de arrianismo, Wulfila hubo de participar en los dos concilios anuales que el quinto canon del sínodo de Nicea del año 325 (ed. H. Th. BRUNS, *Canones Apostolorum et Conciliorum saeculorum IV. V. VI. VII. Pars Prior...* pág. 15) ordenaba celebrar en cada provincia, y a esto ha de responder la frase de la “epistula laudatoria” re-

dactada por Aujencio de Dorostorum (ed. F. KAUFFMANN, *Aus der Schule des Wulfila*...pág. 73), "et in multis conciliis sanctorum episcoporum diligenter confirmatus". Su única intervención en un sínodo general ocurrió durante las sesiones del celebrado en Constantinopla durante el mes de enero de 360. A lo largo de esta reunión conciliar y según las noticias de Sócrates (*Hist. Eccl.*, II, 41) y de Sozomeno (*Hist. Eccl.*, VI, 37), Wulfila se adhirió al símbolo de fe aprobado en este concilio, que preconizaba la semejanza del Logos respecto al Padre al definir al Hijo como "ὁμοιον τῷ γεννήσαντι αὐτὸν Πατρὶ κατὰ τὰς γραφῆς". A este concepto permanecerá fiel Wulfila hasta su muerte en 383, pues en los dos credos que elabora Wulfila en el transcurso de este último año, el primero con objeto de exponer su fe en la conferencia de sectas convocada por el emperador Teodosio y el segundo como testamento entregado a su pueblo, definirá al Hijo con las palabras "semejante al Padre según las Escrituras"⁽⁷⁾.

Tal será la exposición de fe que reciba el pueblo goda, si bien Wulfila no participará directamente en su conversión. De todo lo reseñado se infiere que Wulfila fue un origenista, que tras la ruptura del primitivo grupo eusebiano adoptó la vía media del homeísmo, alejada por igual de las tendencias homoiousianas y de las corrientes anomeas⁽⁸⁾. Se podrá plantear la cuestión de que el símbolo presentado a Teodosio en 383, Wulfila condena expresamente a los homoiousianos y no cita a los anomeos. Pero a esta objeción respondo con la idea de que el acercamiento entre homoiousianos y nicenos que comienza a fines de la década de 350 a 360, fue una de las causas del triunfo de éstos últimos. Ante el presente hecho e igualmente ante las simpatías de Teodosio hacia los nicenos, Wulfila intentará en 383 dejar una puerta abierta a fin de constituir un frente común con los anomeos. El único autor de la antigüedad que toma conciencia de esta realidad es Teodoreto de Ciro (*Hist. Eccl.* IV, 33), quien después de incurrir en el "locus communis" de atribuir a Wulfila la cristianización de los godos, afirma expresamente: "Los godos manifiestan hasta el día de hoy que el Padre es mayor que el Hijo y si bien niegan afirmar que el Hijo es una criatura, comunican con quienes lo afirman".

NOTAS

1. Dejando a un lado las ediciones de fuentes, merecen citarse los siguientes trabajos relativos a la exposición de la vida y doctrina de Wulfila: W. BESSELL, *Ueber das Leben des Ulfilas und die Bekehrung der Gothen zum Christenthum*, Göttingen 1860, F. JOSTES, "Das Todesjahr des Ulfilas und der Uebertritt der Goten zum Arianismus", en *BGDS*, 72, 1897, págs. 158-187, W. LUFT, "Die arianischen Quellen über Wulfila", en *ZDADL*, 42, 1898, págs. 291-307, H. BOHMER, s.v. "Wulfila, Bischof der Westgoten, gest. 383", en *RPTK*, 21, 1908, págs. 548-558, D.B. CAPELLE, "La Lettre d' Auxence sur Ulfila", en *RBen*, 34, 1922, págs.

224-233, H. E. GIESECKE, *Die Ostgermanen und der Arianismus*, Leipzig y Berlin 1939, págs. 5-80, G. BARDY, s.v. "Ulfila, apôtre des Goths danubiens au IV siècle (311?—383?)", en *DTC*, 15 - 2, 1950, cols. 2.048-2.057, E.A. THOMPSON, *The Visigoths in the time of Ulfila*, Oxford 1966, págs. 78-132, e "Il cristianesimo e i barbari del Nord", en A. MOMIGLIANO (ed.), *Il conflitto tra paganesimo e cristianesimo nel secolo IV*, traducción italiana de A. DAVIES MORPURGO, Turin 1975 (reimpr.) págs. 67-88, M. MESLIN, *Les Ariens d'Occident. 335-430*, Paris 1967, y finalmente J. ZEILLER, *Les origines chrétiennes*

dans les provinces danubiennes de l'empire romain, Roma 1967 (reimpr.), pág. 440-474. La obra más importante de la vida de Wulfila es su traducción al gótico de toda la Biblia a excepción de los Libros de los Reyes en conformidad con FILOSTORGIO, *Hist. Eccl.*, II, 5, de la que han llegado a nuestros días los fragmentos editados por W. STREITBERG, *Die Gotische Bibel. Erster Teil: Der gotische Text und seine griechische Vorlage mit Einleitung, Lesarten und Quellennachweisen sowie den kleinern Denkmälern als Anhang*, 2ª edición revisada, Heidelberg 1919, y *Die Gotische Bibel. Zweiter Teil: Gotisch - Griechisch - Deutsches Wörterbuch*, 2ª edición, Heidelberg 1928. Como bibliografía sobre la traducción al gótico de las Escrituras llevada a cabo por WULFILA, vid. F. KAUFFMANN, "Beiträge zur Quellenkritik der gotischen Bibelübersetzung", en *ZDP*, 33, 1900, págs. 305-335, y "Der Stil der gotischen Bibel", en *ibid.*, 48, 1919, págs. 7-80 y 49, 1920-1921, págs. 11-57, y A. JULLICHER, "Die griechische Vorlage der gotischen Bibel", en *ZDADL*, 52, 1908, págs. 365-387, y "Ein letztes Wort zur Geschichte der gotischen Bibel", en *ibid.*, 53, 1909, págs. 369-381. Las siglas bibliográficas utilizadas en el presente trabajo son: BGDS = *Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache*, Tubinga, DTC = *Dictionnaire de Théologie Catholique* publicado bajo la dirección de A. VACANT, E. MANGENOT y E. AMANN, París, *RBen* = *Revue Bénédictine*, Abadía de Maredsous (Bélgica), *RPTK* = *Realencyclopädie für protestantische Theologie und Kirche* fundada por J.J. HERZOG y editada por A. HAUCK, Leipzig, *StPatr* = *Studia patristica*, Berlín, *ZDADL* = *Zeitschrift für deutsches Altertum und deutsche Literatur*, Wiesbaden, y por último *ZDP* = *Zeitschrift für deutsche Philologie*, Halle.

2. Vid. E. A. THOMPSON, *The Visigoths in the time of Ulfila...* pág. 93.
3. Sobre el fallecimiento de Eusebio de Nicomedia durante el bienio 341-342, vid. M. SIMONETTI, *La crisi ariana nel IV secolo*, Roma 1975, pág. 159. Acerca del término "ὁμοούσιος", vid. los respectivos trabajos de G.C. STEAD, "The Significance of the Homousios", y de A. TUILIER, "Le sens du

terme "ὁμοούσιος" dans le vocabulaire théologique d'Arius et de l'École d'Antioche", en *StPatr.* 3, 1961, págs. 397-412 el primero de ellos y págs. 421-430 el segundo.

4. En lo relativo a la consideración del año 383 como fecha de la muerte de Wulfila, vid. J. ZEILLER, *Les origines chrétiennes dans les provinces danubiennes...*, págs. 459-460. La "epistula laudatoria" de Wulfila escrita por AUJENCIO DE DOROSTORUM forma parte de las notas marginales a un manuscrito del siglo V, el *Codex Parisinus lat. 8.907*, a las que su editor F. KAUFFMANN otorgó el ya clásico título de *Dissertatio Maximini contra Ambrosium*, que en opinión de M. MESLIN, *Les Ariens d'Occident...* pág. 105, suponen al menos una copia inmediata de la labor del obispo arriano Maximino el Fiel, quien desaparece de la historia en fecha posterior a 440. Esta "epistula laudatoria" de AUJENCIO DE DOROSTORUM fue editada por F. KAUFFMANN, *Aus der Schule des Wulfila. Auxenti Dorostorensis Epistula de fide vita et obitu Wulfilae im Zusammenhang der Dissertatio Maximini contra Ambrosium*, Estrasburgo 1899, págs. 73-76, justificando el mismo F. KAUFFMANN en pág. LIX, n. 2, la concesión a la susodicha "epistula laudatoria" del título "de fide uita et obitu Wulfilae", bajo el que es generalmente conocida.
5. A la consagración como diácono de Teófilo el Indio por Eusebio de Nicomedia alude FILOSTORGIO, *Hist. Eccl.*, III, 4, quien se refiere en *ibid.*, II, 6, a su misión entre los homeritas y a sus creencias anomeas, lo que representa un nuevo exponente de la quiebra del grupo eusebiano tras el fallecimiento de Eusebio de Nicomedia, que ha sido certeramente estudiada por M. SIMONETTI, *La crisi ariana...* pág. 160, al sostener que la habilidad del Nicomediense había consistido en proporcionar un sentido unitario a algunas tendencias difusamente extendidas por Oriente como la aversión hacia Alejandría y el mundo occidental además de las lógicas reticencias ante el sabelianismo y el credo de Nicea. Es muy verosímil pensar que la consagración episcopal de Wulfila influyera en la ordenación de Frumencio por Atanasio de Alejandría que narrada por RUFINO

DE AQUILEYA, *Hist. Eccl.*, I, 9, no pudo suceder en los inicios del episcopado de Atanasio, como demostró L. DUCHESNE, *Autonomies Ecclésiastiques. Eglises Séparées*, París, 1896, pág. 311, n. 1, constituyendo igualmente una prueba en favor del paralelismo entre la misión etiópica de Frumencio y la homerita de Teófilo el Indio el hecho de que en 356 escriba Constancio II sendas epístolas a los reyes de Axum y de los homeritas tratando de unirles a su política religiosa según ATANASIO DE ALEJANDRIA, *Apologia ad imperatorem Constantium*, 31, y FILOSTORGIO, *Hist. Eccl.*, III, 4.

6. Muy probablemente las medidas hostiles adoptadas por Atanarico contra los cristianos godos se debieron a un tradicionalismo por parte de este "iudex Gothorum". Me baso para establecer este aserto en una noticia de SOZOMENO, *Hist. Eccl.*, VI, 37, según la cual Atanarico ordenó ante las innovaciones aportadas por Wulfila que todos los cristianos adoraran a un "xoanon" que era transportado en un carro. Este tipo de ídolos aludían a determinados ritos que propiciaban la fecundidad de los campos y de los animales, en conformidad con H. M. CHADWICK, "The Ancient Teutonic Priesthood", en *Folk-Lore*, 11, 1900, págs. 220-251, y tienen su origen según H. R. ELLIS DAVIDSON, *Scandinavian Mythology*, 2ª edición revisada, Feltham (Middlesex) 1983, pág. 74, en un desarrollo del mito del carro del sol que tanta importancia alcanzó durante la Edad del Bronce. Sobre el año 349 como fecha de redacción de las *Catequesis* de CIRILO DE JERUSALEN, vid. R. C. GREGG, "Cyril of Jerusalem and the Arians", en R. C. GREGG (ed.), *Arianism: Historical and Theological Reassessments*, Cambridge (Massachusetts) 1985, pág. 87, n. 14. En lo relativo a las fuentes que concierne a Atanarico, vid. A.H.M. JONES, J.R. MARTINDALE y J. MORRIS, *The Prosopography of the later Roman*

Empire. Volume I: A.D. 260-395. Cambridge 1975 (reimpr.), págs. 120-121. El refugio de Wulfila en el territorio del Imperio es citado por la "epistula laudatoria" de AUJENCIO DE DOROSTORUM, ed. F. KAUFFMANN, *Aus der Schule des Wulfila...* pág. 75, FILOSTORGIO, *Hist. Eccl.* II, 5 y JORDANES, *Getica*, 51, mientras que SOCRATES, *Hist. Eccl.*, IV, 33 y SOZOMENO, *Hist. Eccl.*, VI, 36, se limitan a mencionar la persecución de Atanarico. Sobre la cuestión cronológica planteada por el sínodo de Neocesarea, vid. K.J. HEFELE - H. LECLERCQ, *Histoire des Conciles d'après les documents originaux*, vol. I-1, París 1907, págs. 326-327.

7. Sobre la consideración de Nicópolis como un bastión del arrianismo entre los años 335 y 430, vid. en M. MESLIN, *Les Ariens d'Occident...* el mapa adjunto a la pág. 416. El texto del símbolo de fe aprobado durante el sínodo de Constantinopla de 360 se halla recogido por ATANASIO DE ALEJANDRIA, *De syn.*, 30, y ha sido editado por J.N.D. KELLY, *Primitivos Credos Cristianos*, traducción española de S. TALAVERO TOVAR, Salamanca 1980, págs. 349-350. Los dos credos del año 383 han sido transmitidos por la "epistula laudatoria" de Wulfila redactada por AUJENCIO DE DOROSTORUM, ed. F. KAUFFMANN, *Aus der Schule des Wulfila...*, págs. 73-74 y 76, afirmando WULFILA en el primero de ellos "et filium similem esse patri suo non secundum Macedonianam fraudulentam prauitatem et peruersitatem contra scribaturas dicebat, sed secundum diuinas scribaturas et traditiones", a la vez que en el segundo manifiesta "et filium subditum et oboedientem suo in omnibus deo patri eique similem secundum scribaturas".
8. Tal es la hipótesis de W. KRAFFT, *Die Anfänge der christlichen Kirche bei den germanischen Wölkern*. Vol. I, 1, Berlín 1854, pág. 334.

